

El arte de observar elecciones, siendo joven

The art of observing elections, being young

Rita Bell López Vences y José Roberto López Reyes

El proceso electoral tanto federal como a nivel local 2020-2021 ha sido catalogado como el más grande de la historia de México, tanto por el número de cargos a elegirse, sumado al hecho de darse en un contexto de pandemia con la puesta en práctica de dos reformas constitucionales trascendentales, la paridad en todo junto a la atención y prevención de la violencia política contra las mujeres en razón de género. Además, por iniciativa o sentencia de tribunales electorales, como del propio INE y varios OPLES, se implementaron diversas acciones afirmativas para la postulación de candidaturas incluyentes. A ello debemos sumar el contexto social y político, e incluso la trascendencia como nunca del uso de redes sociales. Ello en su conjunto, acaparó la atención de organizaciones internacionales, academia y especialistas en la materia.

Así, la observación electoral en México fue implementada desde 1993, en el marco de la tercera ola democrática de América Latina, siendo que esta, puede ser realizada por cualquier ciudadana o ciudadano mexicano en pleno goce de sus derechos civiles y políticos, interesados en conocer el desarrollo y actividades que se realizan antes y durante las elecciones con la finalidad de vigilar y monitorear las elecciones federales y locales.

De esta manera, en el proceso electoral de este año, en el portal de observadores y observadoras electorales del INE fueron recibidas 23586 solicitudes para acreditarse y poder realizar tan importante misión.

Este trabajo tiene por objetivo conocer las expectativas, experiencia y efectividad de 60 jóvenes a los que se acompañó para acreditarse como observadores electorales y su experiencia en el trámite de acreditación, así como en el desahogo de la observancia antes, durante y después de la jornada electoral a fin de elaborar un diagnóstico de posibles mejoras.